

Tirada de ¡300,002 ¹/₄!!! ejemplares.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración del periódico, calle del Rubio, núm. 26, bajo derecha, y en todas las principales librerías de Madrid.

Está prohibido devolver los originales que se envíen á la Redacción.

En Madrid, por un trimestre, 12 rs.
En Provincias, por un id. . . . 15

Parecerá barato este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

(NUEVA ÉPOCA.)

Año I.—Número V.

Saldrá los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

20 de Marzo de 1869.

UN INOCENTE.

En medio de tantos hechos criminales como ahora presenciamos, hechos que se refieren todos los días por los diputados y ministros en pleno Congreso, tenemos el consuelo de presentar hoy al público un inocente cordero.

¡Qué decimos inocente! un virginal sugeto.

Este ente virginal no es la revolución sino su primer fruto, el programa de Cádiz.

Se presentó en forma de culebra.

Varió de figura y pareció camelo.

Pero nosotros vamos á defender su inmaculada pureza.

Es cierto que programa y berengena son una misma cosa.

Programa quiere decir anzuelo para pescar; miel para coger moscas; rábanos para hacer gana; manzanilla para hacer boca.

El programa de Cádiz es una especie de salsa blanca, que sirve para todos los guisos, y que se emplea con fruto en todos los pronunciamientos; pero que todos los cocineros políticos retiran de la mesa cuando llega la hora de los brindis, los tragos fuertes, y los postres.

Aquí aunque estamos al principio estamos á los postres.

Pero volvamos á la virginidad de nuestro programa.

Allí se hablaba mucho de honra; esto es, de lo que necesitaban los que gritaban; y ya ven Vds. como estamos en esta delicada materia.

Los ministros se quejan de las Cortes; de que sus amigos, les llaman ladrones. Y los ministros llaman á sus amigos viles.

El amigo Benito es embajador de los amigos de los pobres, de quienes dijo que se comían lo que debían emplear en beneficencia.

Calderon Collantes es amigo de la plebe asquerosa, pero es mas amigo de testamentarias y de Murgas.

Esto en cuanto á honra.

—«¡Abajo quintas! dijo el programa en Cádiz.»

—«¡Arriba quintas! dice Prim en el ministerio de la Guerra, y todos ellos desde su poltrona.»

—«Derecho de reunion: derecho de asociacion:» exclamaban los rebeldes.

—«Facciosos.»—Llaman hoy los ministros á los que se reúnen, y asocian contra los planes del Gobierno.

—«Fuera la pena de muerte,» propia de pueblos bárbaros.

—«Os haré entrar en razon, cueste lo que cueste, es decir, á metrallazos.»

En Búrgos se amagó con ser fusilados á los canónigos por un crimen, en que no tuvieron arte ni parte.

En cuanto se averiguó que no se podía fusilar á los canónigos, ni tan siquiera al Arzobispo, se volvieron humanitarios los patriotas.

—«¡Viva la libertad de cultos: viva el matrimonio civil!»

Desde el ministerio.—Por una parte hacen alarde de impiedad. Insultan á las señoras. Para esto tienen mucho valor los pronunciados, y eso que hay hombre provisional que ha sido arañado en su propia cara, y en su propia casa.

En las Cortes, Tiberio III dice, que el matrimonio civil es un concubinato, lo mismo que decimos nosotros.

Este Tiberio III, aunque tiene todas las trazas de una fiera dañina, alguna vez habla como los hombres.

¡Quién habia de decir á la España con honra, que habia de tener al frente de la justicia una alimaña semejante!

¡Y hay magistrados que lo aguantan!

«Juicio por jurados.»—Juicio por judíos,» se querria decir.

Libertad de enseñanza, dirigida por una Zorrilla; es decir, libertad para no entender de nada y hablar de todo:

Libertad para colgar los libros y meterse á predicar.

Por eso Zorrilla habla de teología.

El cree que libertad de enseñanza quiere decir libertad para desatinar.

Ahora caemos en la cuenta. Como el programa de Cádiz lo escribió un poeta, se tomó unas cuantas licencias, así como se tomó el ministerio de Ultramar.

¡Economías, economías!

Por esto se entiende no pagar las obligaciones más sagradas;

Apropiarse los bienes ajenos;

Pagar los gastos de la conspiracion, á ojo de buen cubero, con las dotaciones del culto y clero;

Pagar jornales sin trabajo.

Es verdaderamente inocente el programa de Cádiz. El no ha hecho

nada de lo que le imputaron. Que le vuelvan su honra, que buena falta le hace.

¡Ah, sí! Una cosa no dijo el programa de Cádiz, que es lo único que desdichadamente se ha cumplido.

El tal *sugeto* no decía nada de ¡Abajo los Borbones!

Por eso sin duda, el franco patriota Sr. Madoz *corrió el peligro* de proclamarlo en la junta de Madrid.

Este campechano Madoz es el que se ha hecho dos veces rico, por concesiones de los moderados.

Pero es muy agradecido y muy caballero, eso sí, como que para dar ese grito *el primero* se pondría de acuerdo con los caballeros Conchas, puesto que ellos le designaron para formar la Junta de Madrid.

Así que Madoz, si no responde de las imposiciones de *La Peninsular*, responde que los Conchas son muy liberales. ¡Si lo sabrá D. Pascual!

Así, pues, no hay que quejarse.

A los apocados y exigentes que crean que hay muchos crímenes, les hemos consolado, probándoles que hay un inocente con virginitad, que es

el programa de Cádiz.

LAS MANIFESTACIONES.

La revolucion no sería revolucion, si no lo hubiera revuelto todo. Primero cambió la significacion de las palabras.

Lealtad, por ejemplo, es la preciosa cualidad que tiene el caballero de faltar á sus juramentos cuando le acomoda.

Después se ha visto en la necesidad de variar la constructura de los refranes.

Al buen callar llaman *Ayala*.

El amor y la libertad no pueden estar ocultos.

Este último refrán reformado es el padre de las manifestaciones.

A la luz de la civilizacion moderna se ve claro el amor de las personas en las calles, como en los tiempos de la tiranía se manifestaba en los animales.

No es justo que lo que se concedía al perro, siendo ministro de la Gobernacion Gonzalez Brabo, se niegue al hombre, siendo alcalde de Madrid D. Nicolás Maria Rivero.

Porque el perro con dificultad llegará á ser hombre. Pero el hombre con facilidad se convierte en perro.

Los moros llamaban en la guerra de Africa, *perros cristianos* á los españoles.

Debemos decir en honor de la raza *ibérica*, que los españoles que fueron á Marruecos eran *unionistas*.

Y debemos añadir en honor de estos, que en aquella época los unionistas todavía eran cristianos, si bien habian ya cometido muchas *perrerías*.

Lo que no descubrieron hasta más tarde fué la cualidad de *liberales*.

Porque en aquella época, ni habian votado el famoso proyecto de las siete autorizaciones, ni condenado á muerte al general Prim, ni siquiera fusilado á los sargentos de artillería ni al capitán Espinosa.

Eran liberales *in pectore*.

Así es que apenas descubrieron en Canarias que peligraba la libertad de ellos, hicieron la *manifestacion pacífica* de la bahía de Cádiz, y poco después la *enérgica* de Alcolea.

Las manifestaciones, pues, se dividen en *enérgicas* y *pacíficas*.

Manifestacion enérgica es la facultad que tienen los hombres libres de *dispararse*.

Manifestacion pacífica es la *procesion* que siempre precede á la manifestacion enérgica.

Tienen de notable estas procesiones la abundancia de pendones que las guían, sin que á ellas asista ningun santo.

Suelen, sin embargo, concurrir algunos *santones*, que llevan el incensario y son además los que reciben el homenaje.

El humo del incienso que queman estos sacristanes, suele convertirse en humo de pólvora para los acólitos.

Las funciones patrióticas se hacen siempre con toda solemnidad. Nunca falta el sermón y el *Señor manifiesto*. Solo que el señor manifiesto y el predicador son una misma cosa.

Lo mismo puede servir de púlpito cualquier balcón, que *el imperial* de cualquier carruaje.

El evangelio que se predica en esas cátedras del *Espíritu Liberal* no tiene salutacion ni texto. Hay cuerpo de doctrina, que no es la cristiana, y el epilogo es siempre ¡Viva la libertad!

Si la manifestacion es monárquica, el sermón *versa* sobre el *vice-versa* de los cinco panes y dos peces.

En los tiempos en que los hombres no eran tan glotonos, cuando no habia liberales, bastó esa pequeña cantidad de peces y panes para satisfacer el hambre de cinco mil personas.

Hoy cinco mil panes y dos mil peces no alcanzan á satisfacer la glotonería de nueve hombres.

Si la manifestacion es republicana, el sermón suele ser la recopilacion de las ordenanzas militares.

Cuando el orador es sordo, como no oye lo que dice, se le olvida lo que ha dicho, aunque lo que diga sea una de las cinco palabras de la ley.

Pero no por eso las manifestaciones dejan de ser esencialmente pacíficas.

Se predica el derecho de insurreccion, pero es el derecho de insurreccionarse pacíficamente.

De otro modo. El derecho que el hombre tiene á no hacer lo que otro hombre le manda, y el que le asiste además para hacer lo que le dé la gana.

Por eso hemos dicho que manifestacion pacífica es la procesion que precede siempre á toda manifestacion enérgica.

Antes de comenzar las batallas, todo se hace pacíficamente.

Se despliega en batalla; se cargan los fusiles; se preparan los cañones; la caballería desenvaina los sables; se arenga á los soldados; pero todo esto sin que suene un grito, sin que se oiga una mosca, con la mayor tranquilidad del mundo.

Lo mismo sucede en las provincias. Los ciudadanos en uso de su soberanía, leen los periódicos, levantan el empedrado, forman barricadas y cargan los fusiles. Todo con el mayor orden.

La tropa, en cumplimiento de su deber, hace fuego sobre las barricadas.

Los que las levantan tienen el sagrado derecho de defensa, y contestan á las razones de los soldados con argumentos de plomo.

El Gobierno, la mayoría, los demócratas y los republicanos protestan en el Congreso contra la actitud de las masas.

Pero la sangre de los que oyeron ó leyeron el sermón ha corrido ya á mares.

Y EL PADRE COBOS, llorando tambien con el ojo con que reía, no puede ménos de exclamar:

¡Vivan las manifestaciones pacíficas!

LOS MODERNOS LIBERALES.

LETRILLA.

¿Ves ese que suelta un terno
Entre palabra y palabra,
Y al prógimo descalabra
Con el afecto más tierno?
¿Ese que se mete en todo,
Que nunca te deja hablar,
Y quiere siempre chillar,
Y está de rabia beodo?
Pues es sér racional
Que insulta, apalea y brama,
Ese inocente se llama
En España *un liberal*.

Repara en ese escritor
Que á los tiranos acusa,
Y sólo enciende su musa
Con lutos, sangre y horror.
Ese que quiere un gobierno
Moral, conciencizado y culto,
Y á todos lanza un insulto,
Incluyendo al Padre Eterno;
Ese que habla de moral
Y hasta á su madre difama,
Pues ese, tambien se llama
Un *escritor liberal*.

¿Ves ese ministro osado
Que grita en el Parlamento,
Tan falto de entendimiento
Como en méritos menguado;
Ese que ayer conspiró
por sentarse en la poltrona,
Y olvida que á la corona
Ser fiel y honrado juró?

Pues ese sér tan leal,
Ese de tan negra fama,
Ese... en España se llama
Un ministro liberal.

Mira á ese constituyente
Que fué ayer republicano,
Y por un golpe de mano
Se ha pasado á la otra gente;
Ese que gritó altanero:
¡Los reyes deben caer!
Y quiere á España traer
Cualquier monarca extranjero;
Pues ese ministerial
Que acepta cualquier programa,
En estos tiempos se llama:
Diputado liberal.

Así la pátria camina;
Y entre trancazo y trancazo,
Soporta el duro bromazo
Que la deshonra y la arruina.
Así medra hoy ese enjambre
Que al presupuesto se avanza,
Dejando al país la esperanza
De que se muera de hambre.
Mas esta gente inmortal
Que hoy goza de su cucaña;
Si no hace feliz á España
La hará nacion liberal.

FISONOSUYA DE LAS SESIONES.

Sesion del 15.—El Sr. BALLESTEROS: Esto es una baraunda. En la sesion de ayer aparezo votando en pró y en contra. Yo no he votado nada más que una vez y en pró.—El Sr. MARTINEZ PEREZ: Por poco se escandaliza su Señoría. Si Vd. dió un voto y le apuntaron dos, yo, en cambio, di uno y no me han apuntado ninguno.—El Sr. CORONEL: Es que tenemos al Presidente mareado. A mí se me hace decir lo que dijo otro Señor Diputado.—El CONGRESO: Esto no se ha visto nunca.—El PÚBLICO: ¡El Sr. Rivero es un gran Presidente! Así anda ello.—El Sr. SUÑER: Se ha suprimido la guardia rural, y se continúa exigiendo á los pueblos el impuesto para sostenerla.—El Sr. FIGUEROLA: ¡Viva la ciencia económica! Ya acabó para siempre el desórden en la administracion. Reinaba el caos y mi génio ha hecho la luz.—En cuanto á esa contribucion, la verdad es, que si se sigue cobrando es porque aun no ha habido tiempo de decir que no se cobre. Además, la revolucion que es muy amiga de los pueblos, sigue la máxima de que en el cobrar no hay engaño.—El Sr. ABASCAL: Señores, todo el mundo sabe que yo soy el Sancho del Don Quijote llamado Sagasta. ¿Qué pasó, pues, ayer, en la manifestacion contra las quintas?....—El Señor SAGASTA: Señores, nadie ignora que me veo obligado á hablar por la grave interpelacion del Sr. Abascal.—Señores, los diputados *no deben ni pueden* decir ciertas cosas fuera de aquí. Verdad es que el reglamento no se lo prohíbe, pero se lo prohibo yo. Ha habido diputados que «han predicado las doctrinas más disolventes, pronunciando las palabras más anárquicas y profiriendo las frases más suversivas.» Esto no lo puedo permitir. Yo soy el dómine y tengo en la mano la palmeta.—EL SEÑOR ORENSE: Señor ministro, un poco de memoria. Lo que hoy hacemos nosotros es lo que Vd. nos ha estado enseñando toda su vida. ¿Tendremos que recordar á Vd. lo del diablo metido á predicador? Por lo demás, tenga Vd. paciencia, que todo esto no es mas que el principio de los dolores. ¿Quiere Vd. «que estemos como en misa? En Lóndres se derribó una gran verja; en otra parte se quemó una plaza; en Bristol murieron no sé cuantas personas y.... nada. Es preciso acostumbrarse. La libertad, como los niños, es traviesa y suele dar disgustos....»—TOPETE (*encomendándose, segun costumbre, á la mayoría ó sea á su señora Dulcinea*). Señores, «vosotros que me ayudásteis en mi primer paso dado en la vida parlamentaria, ayudadme tambien en el segundo. Me levanto á combatir las anárquicas teorías republicanas. Pero.... ¿quién me meté á mí en tantas honduras? ¡Bien venida sea la fraccion republicana! Yo no sirvo para el caso. ¡Que otro talle!»—EL PADRE COBOS: ¡Que Vd. descanse!»—EL SEÑOR ORENSE: Yo aprecio mucho, mucho al Sr. TOPETE, aunque solo sea porque, como el gatito de la fábula, nos ha extraído las castañas de entre las ascuas. Sin embargo, debo decirle que S. S. es un pobre hombre que no conoce estas cosas y que para darle lo que pide «tendríamos que convertir el Congreso en un gallinero....»—El Sr. SAGAS-

TA: Soy ó no soy alcalde? Hay diputados que no se conducen como debieran. Mas bien parecen *faciosos que diputados*. ¿Qué hacen aquí? ¿Por qué no los espulsamos?—EL GENERAL PRIM (*Fiera mosca*): Señores, voy á tronar. Esto es atroz, esto es insoportable, esto nos ofende hasta en nuestra honra particular, esto.... pero acordémonos del parto de los montes. EL GENERAL PIERRAD nos llamó ayer ladrones; pero aunque el Sr. SAGASTA le ha calificado de faccioso, tendrá la bondad de declarar que si nos llamó ladrones fué de mentirijilla.—EL GENERAL PIERRAD: Lo dicho dicho y la jaca en la puerta. A mí no me asustan los matones. Yo acepto aquí y en todas partes las consecuencias de mi palabra. ¿Quedais satisfechos? Pues yo no hablo más.—EL GENERAL PRIM: Ya escampa y llovia guijarros.—EL Sr. FIGUERAS; Señores, los diputados de la mayoría para probar su amor á la publicidad, siempre andan con cenáculos á puerta cerrada. (*Rumores. Protestas.*)—LA MAYORÍA: Si nos encerramos es porque el Sr. Presidente manda echar las llaves de las puertas, como hacen en las aldeas los maestros de escuela para que los niños no se escapen. Además, si la mayoría es el soberano, el Sr. RIVERO, el Júpiter Olímpico, ha demostrado que no hay ninguna contradiccion entre llamarse prisionero y quedar entre cerrojos.—EL PADRE COBOS: La cosa ha sido de broma; pero por ahí se comienza.—EL Sr. FIGUERAS: No voy á insistir en vuestro encierro. ¡Dichosos soberanos que os dejais encerrar! Lo que quiero decir es que los ministros no tienen derecho para interpelar á los diputados; que si quereis un escándalo, estamos dispuestos á daros gusto, y en fin, que si deseais que nos retiremos para votar á oscuras y en silencio á vuestro candidato, nosotros no nos retiraremos.—LA MAYORÍA: Hijos, vámonos, que aquí nos han conocido.

Sesion del dia 16.—ORENSE: ¿Cuando se hacen los caminos vecinales?—EL MINISTRO: ¡Vaya una embajada! Para caminos estamos ahora! ¿No vé Vd. cuánto nos ocupan los *derechos individuales*?—PRIM y TOPETE: ¿Queremos quintas!....—UN DIPUTADO: Señores: yo no engaño á los pueblos. Yo he visto programas electorales de los Sres. Topete y Prim, en los cuales se ofrecia la abolicion de la contribucion de sangre.—PRIM y TOPETE (*por lo bajo*): ¡Quién pudiera hacer olvidar estas cosas!»—El Sr. CASTELAR: Señores: tentado estoy por parodiar á Bruto, diciendo que «la libertad es nombre vano, palabra engañosa, etc., etc. Señores: nada hay tan temible como la embriaguez de una Asamblea. (*Aplausos de EL PADRE COBOS*). Los diputados de la mayoría me acusan de haber hecho poco por la libertad. No sé si se equivocan; pero sé que no me equivoco al asegurar que no he sido cortésano como ellos. Las cuatro leyes que quereis hacer son cuatro panteones, ó mejor dicho, cuatro *trampas*. Esto vá de tumbo. Aquí hay lo que se vé y lo que no se vé. Os llamais liberales y renegais de la publicidad, encerrándoos en tenebrosos conciliábulos. Sois peores que Gonzalez Brabo.... Si seguimos así, demostraremos que el mal no estaba en la dinastía caida, sino en vosotros....—El general PRIM: ¡Qué apuros! ¿Por dónde empiezo? ¿Por dónde acabo? Señores: he dicho.—El general SERRANO: señores; nada de alarmas. Ya sabeis cuánto vale mi palabra. Yo he servido á O'Donnell para ametrallar á los diputados progresistas. Con qué tened confianza en mis antecedentes, y no temais nuevos golpes de Estado.

Sesion del 17.—Un Diputado: Señores, nuestro primer Secretario, acaba de morir en un desafío.—El Sr. SAGASTA: Señores, las predicciones *revolucionarias* están ya dando sus frutos. Jeréz se ha sublevado. En Paterna, Alcalá y otros puntos se están cometiendo asesinatos.—En *muchas otras provincias* se temen desórdenes. Yo, pues, en nombre de la revolucion, vengo á pedir soldados, dinero y apoyo, para enfrenar á los *revolucionarios*.

Sesion del 18.—Se celebra en Jeréz. Los ataques han sido varios y encarnizados. La sangre se ha derramado en abundancia.

Sesion del 19.—La impide el entierro del primer Secretario del Congreso, muerto en un duelo.—Mañana, Domingo, no sabemos donde tendrá lugar la Sesion. ¡Pobre España!

INDIRECTAS.

El domingo anterior tuvo lugar una manifestacion pacífica contra las quintas.

De esta manifestacion brotaron á gritos los siguientes pensamientos:

- «El pueblo no debe respetar los acuerdos de las Constituyentes.»
- «Si le piden dinero no debe darlo.»
- «Si le piden hombres, tampoco.»
- «El ejército no tiene derecho á hacer fuego contra el pueblo.»
- «Los ministros son ladrones.»
- «Mueran los reyes.»
- «Mueran los traidores.»

«Viva la república federal.»

Como se vé, la manifestacion fué notablemente *pacífica*.

Consecuencias:

Barricadas pacíficas en Jerez: tiros pacíficos y muertes pacíficas.
Desórdenes pacíficos en Alcalá del Valle, cuyos efectos han sido varios asesinatos pacíficos.

Disturbios pacíficos en Paterna, acompañados de garrotazos pacíficos que han alarmado al gobernador de Cádiz.

—Pum, pum.

—¿Quién vive?

—La paz de España.

—En mi casa no entran difuntos.

Los pensamientos que brotaron á gritos de la manifestacion pacífica del domingo nada tienen de alarmantes.

El seráfico Orense ha dicho que estas cosas deben tomarse con más calma, y que debemos acostumbrarnos á los hábitos de la libertad.

Las razones del Sr. Orense me convencen.

Oigo tiros.

Las barricadas de Jerez me convencen también.

La manifestacion pacífica del domingo no ha sido todo lo liberal que podía ser.

En Londres tuvo lugar una manifestacion *pacífica* en un parque; cerraron las verjas, y el pueblo las arrancó sin que nadie hiciera caso.

En Bristol, con ocasion de otra manifestacion *pacífica*, se quemó nada menos que una plaza: el encargado del puesto se mató de un pistoletazo, y no hubo más.

Estos argumentos son del anciano Orense.

Y aun ha añadido que el derecho de reunion se ejerce siempre así.

Pues señor, cada vez me convenzo más de que los asesinatos pacíficos de Alcalá del Valle, los disturbios de Paterna y las barricadas de Jerez, no tienen malicia.

El admirable Orense abriga el temor de que el Congreso pueda llegar á convertirse en gallinero.

Castelar ha dicho que el Congreso escita hoy la admiracion de la Europa.

No lo extraño.

Porque si el Congreso es un *gallinero*, como dice Orense, lo menos que puede hacer la Europa es admirar el lujoso alojamiento que tienen en España las aves de corral.

¿Tiene abuela el Sr. Topete?

No lo sé.

Pero sé que una vez dijo que era un *caballero*.

Y sé que ha remachado el clavo diciendo que es *simpático*.

Caballero y *simpático* son dos gangas que pueden hacer andar al vapor la rueda de la fortuna.

Sin embargo, yo no simpatizo con Topete por dos razones:

Primera, porque es feo.

Segunda, porque se ha pronunciado.

Si Topete fuera bonito, y no se hubiera pronunciado, y tuviera más talento, y se presentara en *Mabille*..... de seguro haría suerte entre aquellas princesas.

La cuchilla de la ley está en manos del Sr. Romero Ortiz, pero no corta.

El ministro de Gracia y Justicia ha declarado en el Congreso que los matrimonios civiles que se han verificado hasta hoy en España son *concubinatos*.

El ministro de Gracia y Justicia tiene razon.

Pero el Sr. Romero Ortiz lo vé, se encoge de hombros y no hace caso.

De aquí se deduce que el ministro de Gracia y Justicia y el señor Romero Ortiz son dos personas distintas, esencialmente refractarias.

Sin embargo, merced al presupuesto, esas dos personas componen un liberal verdadero.

El «concubinato» es la prostitucion.

Es así que el ministro de Gracia y Justicia ha calificado de *concubinato* el matrimonio civil.

Luego el Sr. Romero Ortiz, que no prohíbe este concubinato, autoriza la prostitucion.

La revolucion declaró cesante á la policía urbana.

El gran Rivero la declara en activo servicio.

Al efecto ha publicado un bando de tres kilómetros de largo en el que se halla á cada paso esta frase

—Se prohíbe *absolutamente*...

Ola! Ola! ¿Con qué *absolutamente*?

Si yo fuera liberal, diría que el alcalde popular de Madrid, con su faja tricolor ceñida al vientre, hace uso de palabras suersivas.

Pero como no lo soy, me contento con escribir estos dos axiomas:

«No hay mayor absolutista que un liberal.»

«Para liberales, Riego; y para absolutistas, Rivero.»

Por no aumentar los axiomas de la indirecta anterior, no estampé en ella este otro:

«En el Sr. Rivero hay algo de liberal y algos de Turco.»

Este axioma tiene sus pruebas.

Pero las suprimo porque me trastornan la cabeza.

Ha muerto en un desafío el joven D. Celestino de Olózaga, diputado á Cortes y sobrino del jefe del partido progresista que lleva aquel apellido.

El PADRE COBOS, desde el campo de la oposicion, se asocia al dolor de su desolada familia, rogando á Dios por el eterno descanso del alma del finado.

ANUNCIOS.

PASTILLAS CREDENCIALES.

Mr. Ejecutivo, doctor en higiene política, catedrático de *les conspiraciones*, individuo de la sociedad titulada *Les Mamelucs* y sócio de mérito del Ateneo parlamentario *Les hommes dans caricatures*, acaba de obtener una medalla de cobre por la invencion de estas pastillas.

El modo de usarlas es sencillísimo: cuando un patriota se avinagra hasta el punto de ser peligroso, se le coge, se le administra la credencial y se queda más suave que un guante.

El inventor garantiza al público la bondad del medicamento, pues hace cinco meses y medio que lo está empleando con excelentes resultados.

Vive en la calle sin salida de *La España con honra*.

VIVERONES.

Se necesita una gran cantidad de ellos, pues los unionistas han hecho un gran consumo, tanto que cada quisque, (léase unionista), tiene hoy uno en la boca.

Se pagarán á buen precio por lo cómodo del aparato para los mamíferos.

CATALINETA.

Gran exposicion de reyes para que los liberales escojan uno.

Es una de las mejores colecciones que se han presentado á este ilustrado público.

Todos ellos sirven perfectamente para... mandarlos á paseo.

Acudid, españoles, que esta ganga no se presenta todos los dias.

QUE ME PONGO EL SOMBRERO!

Sainete parlamentario, representado con un éxito detestable, por los Sres. Prim, Sagasta y coros constituyentes.

En este sainete el Presidente apunta y el sentido comun hace fuego.

La entrada al espectáculo no tiene precio.

ALMACEN OMNIBUS.

Se vende todo lo que Vds. quieran, desde lo más pequeño hasta lo más santo; la cuestion está en el precio.

No se dá razon, pero se toma dinero.

ADVERTENCIAS.

En el juicio de conciliacion celebrado entre los propietarios y redactores del antiguo PADRE COBOS y el director del periódico que ahora se publica con el mismo título, se avinieron y sobre la base de que se haga en la nueva publicacion la declaracion siguiente:

«El nuevo PADRE COBOS nada tiene de comun con el antiguo: ninguno de los redactores que pertenecieron y eran propietarios del que se publicó en 1855-56, forma parte de la redaccion del PADRE COBOS que ahora sale á luz.»

En la anterior declaracion, hecha espontáneamente por nosotros en el periódico *La Correspondencia* la frase «nada tiene de comun con el antiguo» aplicada á El PADRE COBOS que ahora se publica, se ha de entender como empresa: como idea política va al mismo fin, asumiendo, como es justo, toda la responsabilidad de sus escritos.

ÚLTIMA HORA.

Barricadas en Jerez: asesinatos en Alcalá del Valle: motin en Paterna.

¡Ay ay! ay! D. José
Como progresa usted.